

El proyecto de puesta en valor de los restos del *Antiguo Establecimiento Carlos III*, Trillo (Guadalajara)

Antonio Batanero Nieto

Arqueólogo, Centro de Estudios de las Peñas de Alcalatén y su Entorno (CEPAE), Trillo, Guadalajara, España.

Agustina Velasco Rodríguez

Arqueóloga y restauradora, Ayuntamiento de Cifuentes, Guadalajara, España.

Keywords: galería de baños, espacio público, restauración, alumbrado, agua termal.

Tema

Desde 2008 hasta el año 2012, se llevaron a cabo varias intervenciones encaminadas a la puesta en valor de los restos de un gran edificio de baños. Se trataba del denominado “Antiguo Establecimiento Carlos III” y correspondía a la galería de baños principal del Balneario Carlos III, sito en Trillo (Guadalajara). El promotor de la obra fue el Excmo. Ayuntamiento de Trillo y la idea era restablecer los restos del antiguo balneario para su visita y uso en eventos culturales.

El edificio de baños tenía aproximadamente 50 m de longitud y 15m de anchura, con tres plantas más cubierta. En la planta baja se situaba el balneario, compuesto por varios departamentos de baños según tipo de aplicaciones y condición social. Estuvo en pie hasta después de la Guerra Civil Española, siendo demolido hacia 1944.

Método

Tras la excavación arqueológica y la documentación de los restos, se pasó a redactar un proyecto de puesta en valor. Sólo se actuó en la mitad oriental del edificio, dejando sin excavar el resto, como reserva condicionada al comportamiento futuro de la actuación, realizando valoraciones desde diferentes puntos de vista.

La estrategia pasaba por hacer comprensibles los restos hacia el público, concederles la dignificación necesaria por su historia y convertirlos en un lugar dinámico para la realización de eventos compatibles con la conservación del patrimonio.

El primer paso fue la reintegración de la mampostería, realizando un recocado de los muros. Además se hicieron reintegraciones de sillería en las jambas de acceso a cada departamento de baños, grabando sobre el perfil de excavación el nombre y fundación de cada departamento. Se reintegraron pavimentos de baldosa allí donde se conservaron

restos, y se hizo la cubrición con gravas en el resto de estancias del balneario.

Se realizó una instalación de tuberías de pvc para cada bañera, oculto dentro de las restituciones de tuberías de cerámica, cuyo trayecto sería visible al visitante. La idea era volver a conectar el agua termal en dicho sistema, como ornamento, e incluso como uso termal de forma ocasional. Se diseñó un sistema de alumbrado led oculto en las estructuras, apoyado con múltiples pruebas de iluminación, y encaminado a resaltar volúmenes y dar protagonismo al edificio y al agua. Una iluminación tenue que se alejara del típico alumbrado de “campo de fútbol”, generando un clima agradable y seguro a las visitas nocturnas.

Conclusión

Una actuación necesaria para que se comprendiera la importancia del patrimonio termal. En este caso no podía entenderse el empleo del nombre “Balneario Carlos III” sin atender a los restos arqueológicos. Y es que este tipo de actuaciones ayudan a conceder un fundamento al lugar, haciéndolo más atractivo a las visitas y siendo el mejor marketing posible.



Figura 1: Vista general de los restos